



Concejal que se disfrazó de lanza para posteriormente escribir un libro

“Estoy seguro que muchos políticos me criticarán y dirán que soy un payaso”

Caroline Rosales

“**B**asta ya”, dice el concejal de Pedro Aguirre Cerdá, Julio Ibarra. Y esta vez no fue para denunciar los abusos infantiles o la prostitución que diariamente se cometen en el país o desmintiendo -puesto que según él llegó a la verdad- los hechos que unían a su suegro con una red de pedófilos. Lo que hoy quiere mostrar es su “joyita”, un libro de 75 páginas que pretende ser la “radiografía” a la delincuencia en el corazón de Santiago.

La investigación duró entre cuatro y cinco meses. Se titó el pelo rubio, “dicen que me parecía a Salo Lina”, dejó crecer su barba, “me picaba harto”, se vistió como “punto malo”, con chaqueta y corbata pasada de moda; y se infiltró con letras oscuras en el “mundo callejero y desconocido”, que llevó a este ex oficial de Carabineros a conocer el modo operativo de los ladrones y los lugares en que éstos atacan.

En esta “cartilla”, como Ibarra llama a su trabajo, y que también exhibe fotografías de los ladrones más conocidos y se dan a conocer sus apodos, sólo pretende que la población conozca a los delincuentes y su forma de trabajar, permitiéndoles protegerse de mejor forma en contra de los delitos.

“Se disfrazó de bandido, salió a la calle y quiso conocer a los delincuentes.”

-¿Nada más que decir?

-A ver, creo que en la vida alguien debe tener audacia, creatividad y hacer cosas distintas, porque la monotonía es la que nos tiene un poco atraídos. Y, bueno, eso me motivó a trabajar fuertemente en esta investigación durante cuatro a cinco meses.

-Pero fue un trabajo altamente peligroso.

-Sí, peligroso...

-¿Entonces?

-Mira, yo soy hijo de carabinero jubilado y todos mis primos pertenecen a la institución.

-Con mayor razón para pensarlo un poco más... ¿o no?

-Yo también fui oficial de Carabineros.

-Por lo mismo, esa tarea es de la policía, no suya.

-En el fondo no pretendo interpretar a carabineros activos, por ningún motivo. Pero yo que pertenecí a la institución, siento y veo la impotencia en muchos de ellos... ¡ahí!, estos delincuentes pasan una vez, dos veces, y a los días están sueltos y pasan por el lado de ellos.

-De acuerdo a su investigación, esto de cohabitar y vivir juntos carabineros y delincuentes en el centro de Santiago, ¿e-

hizo una costumbre?

-Absolutamente! Estos ladrones se burlan de la policía.

-¿Usted cree en la rehabilitación? Y se lo pregunto, porque en su libro usted exhibe fotografías y apodos de los delincuentes más conocidos.

-Claro que creo en la rehabilitación, más cuando el delincuente toba por primera vez y cae detenido. Muchos de ellos aprenden la lección; por lo mismo, no quisiera denunciar a ningún delincuente que tuviera una o dos deserciones. En mi libro solamente puse a aquellos que tienen más de tres procesos en su contra.

-¿La real motivación para escribir esta “radiografía” fue la experiencia que vivió cuando le robaron un millón y medio de pesos?

-La primera razón fue para compartir mi experiencia; y la segunda, para educar a la ciudadanía.

-¿Y cómo se puede educar a la población a través de un libro?

-Si usted se fija, el libro no es ni pretende ser un apunte literario.

-Eso está claro.

-No es un apunte literario! Y para no darle una connotación de libro, podríamos llamarlo cartilla. Lo quisieron hacer de una forma subrosa, simpática, amena y no tiene muchas hojas.

-¿Qué tipo de cosas usted relata en esa cartilla?

-Por ejemplo, las “tentaciones de don Julio”. Hay un delito que se llama “saque”; mujeres que se hacen pasar por prostitutas, y no lo son, y engañan a viejos diciéndoles: “si me das plata yo me acuesto contigo”. Le dan licor, y en ese brebaje le ponen un somatígrafo, el abusivo se duerme y mientras tanto le quitan toda la ropa.

-¿Y tiene otra historia “subrosa” que contar?

-La otra forma de cómo operan estas “saqueadoras” es que van con el hombre a un hotel, entran a las habitaciones, le pegan una desusada y, en ese momento, entran dos muchachos, le quitan todo y arrancan, dejando la escoba!

-Existen varios modos operando?

-Cada delincuente tiene su sistema. Cuando hay eventos especiales, el Mundial por ejem-

plo, los tipos venden televisores de bolsillo, y se van al Paseo Ahumada y te dicen: “Mira, chico, yo soy caribeño y necesito venderme barato este aparato, porque viagué”. Generan toda una amistad con la gente, y resulta que al final el televisor era un jabón Popoy! Por lo mismo, en este libro relato cada una de las formas y las guardias.

-¿Y hacia qué lugares arrancan?

-Si a mí me asaltan, presiono el botón de pánico que hay en el centro de Santiago, Carabineros llega, pero los delincuentes son muy hábiles. Atravesan la Alameda, se meten a las iglesias y se ponen a rezar. La institución es tan respetuosa que, obviamente, no se interesó a un templo religioso.

-¿Cuál fue el cuadrante que estudió?

-El estudio lo hice desde Alameda hasta Mapocho y del Cerro Santa Lucía hasta Brasil.

-Entonces, ¿una buena tarea para el alcalde de Santiago, Joaquín Lavín?

-Eeh, sí, lógicamente una buena tarea para él y hoy (apri) le fue a entregar un ejemplar. Pero quiero ser súper claro, este es

un problema que viene desde que Chile es Chile.

-Alguien también podrá decir que su libro es una crítica al gobierno, a Lavín y a la policía.

-¿Pero no!

-¿Está seguro?

-Es un apunte, porque en el fondo los civiles vemos la delincuencia de una forma distinta. Yo soy civil...

-Pero a la vez un político.

-Sí, pero le insisto, yo veo todo de manera distinta. Carabineros por ningún motivo le va a revelar la identidad de un delincuente y tampoco los tribunales, entonces, siento que hay una profunda desventaja. Los delincuentes tienen beneficios y la ciudadanía no! Por lo mismo, quisiera desenmascarar y con mi libro hice la propuesta completa.

-¿Es cierto que su señora es la más asustada con “Ciudad traicionera”?

-¡Risas!

-Se ríe.

-No quiero hablar más de ese tema y punto.

-¿Por qué?

-La verdad es que cada vez que hablo de mi familia, no hallo cómo amoldarme en el tema... Ha sido delicado, tremendamente profundo...

-¿Lo dice por la acusación que se le hizo a su suegro?

-No, no, no... A ver, una es la verdad periodística y la otra, la legal...

-¿Y cuál es la legal?

-La verdad!

-Su suegro fue acusado de publicar en “El Rastro” direcciones de Internet con carácter pedófilo.

-Pero no fue él. Alguien se investigó su número de carné, compraron un celular robado y pusieron un aviso en “El Rastro”, a nombre suyo. ¡Y ese periódico no investigó ningún antecedente!

-O sea, según sus palabras, ¿se preparó un montaje para culpar a su pariente?

-Más que a mi suegro, fue lo hicieron a mí! El es anónimo, yo soy el hombre público que está en el tapete.

-Volviendo al libro, ¿es usted una persona idealista?

-Sí.

-¿Cree en lo que está haciendo?

-Sí.

-¿Y el resto?

-Estoy seguro que muchos políticos me criticarán y dirán que soy un payaso.



Estoy seguro que muchos políticos me criticarán y dirán que soy un payaso [entrevistas] [artículo] : Carolina Rousseau.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Rousseau, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estoy seguro que muchos políticos me criticarán y dirán que soy un payaso [entrevistas] [artículo] : Carolina Rousseau. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile